

Técnicos de la lengua. Acerca del intercambio epistolar entre Berta Vidal de Battini y Guillermo Guitarte

Technicians of Language. On the Epistolary Exchange between Berta Vidal de Battini and Guillermo Guitarte

Lucila Santomero

Universidad Nacional del Litoral. CONICET

lsantomero@conicet.gov.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9101-1925>

Juan Antonio Ennis

Universidad Nacional de La Plata. CONICET

juanennis@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7070-464X>

Resumen

El artículo presenta el análisis de algunos aspectos del epistolario mantenido entre dos lingüistas argentinos, Berta Vidal de Battini, quien escribe desde la Argentina, y Guillermo Guitarte, radicado en Colombia y luego en Estados Unidos desde principios de la década del sesenta. La correspondencia preservada del intercambio entre estos agentes se extiende por dos décadas, desde agosto de 1962 a diciembre de 1982, y se constituye como un material privilegiado para indagar en aspectos hasta el momento no conocidos de los procesos de institucionalización de las ciencias del lenguaje y de las lógicas de construcción y circulación del conocimiento científico sobre la lengua en el país, considerando las condiciones en que se despliegan estas biografías científicas y aquellas que imponen el contexto histórico y político en que tienen lugar. Las cartas, en ese sentido, funcionan como un insumo historiográfico que permite identificar e interpretar este complejo entramado entre lo personal, lo académico y lo disciplinar y el modo en que estas dimensiones confluyeron en una etapa clave de la configuración del campo de los estudios lingüísticos en el país.

PALABRAS CLAVE: lingüística, filología, correspondencia, institucionalización, Argentina

Abstract

This article presents an analysis of some aspects of the correspondence between two Argentine linguists, Berta Vidal de Battini, who writes from Argentina, and Guillermo Guitarte, who was based first in Colombia in the early 1960s and later in the United States. The correspondence preserved from their exchange covers two decades, from August 1962 to December 1982; it provides a unique look at hitherto unknown aspects of the institutionalization of the language sciences and the construction and circulation of scientific knowledge related to language in Argentina. It illuminates the conditions in which these scientific biographies unfolded and the historical and political context in which they took place. They offer historical evidence that allows us to identify and interpret the complex interaction of personal, academic, and disciplinary issues and the convergence of these issues at a key stage in the study of linguistics in Argentina.

KEYWORDS: linguistics, philology, correspondence, institutionalization, Argentina

FECHA DE RECEPCIÓN: 28-8-2025

FECHA DE ACEPTACIÓN: 31-10-2025



1. Introducción

En estas páginas nos proponemos presentar un nuevo avance en un trabajo incipiente en la historia de la lingüística en la Argentina a partir de una serie de materiales primarios usualmente considerados “no canónicos”, en este caso específicamente el archivo epistolar, que permite conocer mejor las dinámicas y alternativas de las redes de circulación y producción del conocimiento en la materia, los vínculos dentro del país y en el exterior de los diversos agentes, así como alternativas específicas de los procesos de institucionalización de la disciplina (Droixhe, Muller y Swiggers, 1989; Hurch, 2009). Luego de haber desarrollado investigaciones diversas sobre este tipo de materiales, concentradas sobre todo en la historia de los estudios lingüísticos en Sudamérica

entre finales del siglo xix y comienzos del siglo xx (Ennis, 2020; Ennis y Soltmann, 2021, 2022, 2024), esta contribución avanza sobre otro momento de la historia de la disciplina, en la segunda mitad del siglo xx en la Argentina, sobre la cual se ha abundado previamente en términos de los procesos de institucionalización y desinstitucionalización de la disciplina (Santomero y Scotto, en prensa), e incluso sobre materiales epistolares complementarios a los aquí presentados (Ennis y Santomero, 2025). En este caso, nos ocuparemos del intercambio epistolar conservado y relevado hasta la fecha entre dos agentes especialmente relevantes del campo de los estudios filológicos y lingüísticos de la lengua española en América en el periodo: Berta Elena Vidal de Battini (1900-1984) y Guillermo Luis Guitarte (1923-2000). El trabajo comprende la presentación del material disponible, así como la exposición de algunas hipótesis de trabajo en torno al mismo.

Las cartas de los científicos se han utilizado durante mucho tiempo como fuentes históricas; pero las redes de correspondencia, que conectan a muchas personas en tramas de intercambio más o menos estrechas, se han convertido recientemente en objetos de investigación histórica en sí mismas. David Kronick señala un uso anterior y laxo de “red” como sinónimo de mera correspondencia, pero prefiere reservar el término para sistemas de comunicación más formalmente organizados, con “guardianes” que regulan el acceso (Kronick, 2001, p. 32). Más aún, el intercambio epistolar permite en diversos momentos “crear y sostener comunidades nacionales e internacionales de científicos, transmitiendo ideas y material al tiempo que se sostienen los lazos afectivos entre colaboradores en la empresa científica”¹ (Ogilvie, 2016, p. 359). Así, la configuración de un campo —concepto tradicionalmente vinculado a los límites de los espacios nacionales,

¹ En todos los casos en que no se cite versión en español en la bibliografía, la traducción es responsabilidad de los autores.

pero no necesariamente limitado a ellos (Sapiro, 2013), y en estos casos necesariamente transnacionalizado— para el estudio de la lingüística del español en Hispanoamérica, con su larga historia de precaria institucionalidad y migraciones (Coseriu, 1977; Guitarte, 1965), encuentra en estas redes vehiculizadas durante el final del siglo XIX y casi todo el siglo XX por el sistema postal y documentadas en un, asimismo, precario archivo epistolar, un necesario apoyo, indispensable para comprender su dinámica y conocer su historia.

2. Los corresponsales en sus redes

La historia de la lingüística en América Latina en general, y en la Argentina en particular, concebida no solo como sucesión de aportes bibliográficos más o menos destacables realizados en el país o por estudiosos nacidos en él, sino antes bien como la conformación de un campo específico de conocimiento, de la mano de la institucionalización de su desarrollo en el marco de la educación superior y la práctica científica, se presenta a lo largo de un periodo de alrededor de un siglo como un escenario complejo, rico, pero pleno de discontinuidades. El Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, con su entrada en funcionamiento bajo la dirección de los delegados de la Escuela de Madrid —aquella reunida en torno a la figura rectora de Ramón Menéndez Pidal en el Centro de Estudios Históricos de la capital española—, vino a instaurar la primera forma de institucionalidad para los estudios del lenguaje en la Argentina, y con ello de alguna forma se comenzó a ordenar un incipiente campo (Toscano y García, 2009), bajo la gestión de Amado Alonso desde 1927 y por casi dos décadas. A partir de 1946, con la partida de Alonso, se abre una etapa compleja, con diversos vaivenes no solo en el Instituto, sino en los distintos enclaves para el desarrollo de la disciplina en el país. De este modo, se asiste a diferentes formas de contribución

a su enriquecimiento y consolidación, pero las recurrentes dificultades en las condiciones institucionales de su práctica harán especialmente difícil el sostén de un patrón de desarrollo continuo en ese sentido. Así, lo que materiales como los aquí estudiados nos permiten conocer mejor es la dinámica propia de este frágil campo en el periodo en cuestión, tanto a través de la información que nos proporcionan acerca de la circulación de la producción científica y los recursos para llevarla adelante, o de las formas de la sociabilidad entre colegas, como sobre todo al informarnos acerca de las alternativas de las migraciones de los científicos del área. En esta historia, así, es tan importante saber lo que sucedió como lo que no sucedió pero pudo haber sucedido, el hecho concreto y sus percepciones encontradas.

Los estudios existentes sobre las trayectorias profesionales de los corresponsales de los que aquí nos ocupamos es bastante desigual. Sobre Vidal de Battini se encuentran los trabajos de Malanca de Rodríguez Rojas, 1994; Kovacci, 2000; Acuña, 2013a, 2013b; Kornfeld, 2013; González y García, 2013; Bombini, 2016; González, 2020 y Palleiro, 2025, entre otros; mientras que los estudios sobre aspectos de la biografía docente y científica de Guitarte resultan evidentemente más escasos (AA.VV., 1963; AA.VV., 2002; Ennis y Santomero, 2025). Por ese motivo, esta investigación ha indagado asimismo en los archivos institucionales que pueden respaldar y completar la información obtenida en el epistolario, específicamente en el legajo de Guitarte resguardado en el Archivo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Berta Elena Vidal de Battini (en adelante BVB) nació el 10 de julio de 1900 en la ciudad de Mercedes, provincia de San Luis y falleció en Buenos Aires en 1984. Se recibió de Maestra normal en su ciudad natal en 1918 y luego de eso viajó a Buenos Aires para continuar sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (en adelante UBA),

donde en 1923 obtuvo el título de profesora en Letras y luego también el doctorado. Mientras cursaba la carrera de Letras, ejerció la docencia como maestra de escuela primaria, luego llegó a ser directora de escuela en la especialidad de Escuelas al Aire Libre y más tarde fue nombrada Inspectora Técnica Seccional del Consejo Nacional de Educación (en adelante CNE). Allí fue además encargada de la Sección Habla Regional y de la Comisión de Lingüística y Folklore. Fue profesora durante décadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, tanto en la carrera de Letras, en las cátedras Historia de la Lengua Española y Dialectología, como en la carrera de Ciencias Antropológicas. Allí dictó Folklore Argentino, cátedra que inauguró e impartió dentro de la Licenciatura de Folklore y que se conformó como resultado de la elaboración de los materiales por ella misma recogidos y recopilados en todo el país. Fue también directora de la Sección de Folklore y Dialectología del Instituto de Ciencias Antropológicas de la UBA y desde este Instituto trabajó de modo coordinado con el de Filología y Literaturas Hispánicas, creando un importante fichero del español de la Argentina que cuenta con varios miles de fichas, y comenzó el estudio del “habla coloquial de Buenos Aires” mediante un importante Seminario de Investigación (Malanca de Rodríguez Rojas, 1995). Desde 1936 comenzó a trabajar en el Instituto de Filología (en adelante, IF) bajo la dirección de su entonces director, Amado Alonso. Por aquellos años, el CNE le encomendó a Vidal de Battini el estudio del habla de todo el país con fines didácticos. En ese marco elaboró un Proyecto de Encuestas, planificadas para los años 1940, 1945, 1950, 1957, 1960 y 1964 (González y García, 2013) y emprendió viajes de campo por todo el país, abarcando las más diversas zonas. Por más de tres décadas, recorrió el territorio realizando observaciones, encuestas y grabaciones mediante las que conformó un corpus de registros del habla y las expresiones regionales del folklore. El trabajo de Vidal de Battini se planteó

la descripción de la lengua regional, no solo del habla culta y, en este sentido, representa “un diseño de estandarización del español de la Argentina en tanto intenta actuar sobre el estatus y sobre la forma de la lengua” (Acuña, 2013b, p. 150).

La obra científica de BVB se puede agrupar en estas grandes líneas: folklore, filología y dialectología. La publicación de su investigación doctoral sobre *El habla rural de San Luis* (1949), dirigida por Alonso y Ángel Rosenblat, representa de hecho la primera descripción dialectológica sobre el habla de una provincia de la Argentina. Allí, recopiló características fonéticas, morfológicas y sintácticas del habla rural de su provincia y postuló que subsistían huellas de las lenguas indígenas locales en el vocabulario y la entonación del español de la región. Se publicó como séptimo y último volumen de la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, colección editada por el IF. Alonso se refirió a él como “la perla de nuestra biblioteca” (Alonso, 1949) y Juan Miguel Lope Blanch lo calificó como “una de las descripciones más completas y rigurosas de una habla regional hispanoamericana” (1967). El otro libro alrededor del cual se organizan sus principales estudios filológicos y dialectológicos es *El español de la Argentina. Estudio destinado a maestros de las escuelas primarias*,² resultado de una extensa investigación destinada a orientar la enseñanza de la lengua en las escuelas, con el objetivo de afianzar la norma culta a nivel nacional, pero partiendo del conocimiento de las distintas variedades regionales. A partir de un amplio material de archivo recolectado durante sus viajes de campo y las encuestas en las escuelas conocidas como “Láinez”,³ BVB

² La primera edición del libro fue publicada por el Ministerio de Educación de la Nación en 1954 y las siguientes, en 1964 y 1966, por el Consejo Nacional de Educación.

³ Desde 1940 Vidal de Battini fue la responsable de elaborar un proyecto de encuestas a nivel nacional. Los cuestionarios fueron dirigidos, exclusivamente, a los maestros de las escuelas primarias nacionales, las llamadas Escuelas Láinez (crea-

escribió la primera sistematización de las particularidades lingüísticas regionales, definiendo cinco estándares lingüísticos, cada uno de ellos correspondiente a las regiones que delimitó: Noroeste, Cuyo, Centro, Guaranítica y Litoral. Se trata de un libro que “constituye una capacitación del docente en la dialectología del país y en la investigación lingüística en el aula” (Acuña, 2013b, p. 150) y que ofreció la primera y única hasta entonces descripción dialectológica del español de la Argentina.

Guillermo Luis Guitarte nació en 1923 en Buenos Aires y en 1942 ingresó al Profesorado de enseñanza secundaria, normal y especial en Letras de la Facultad de Filosofía y Letras (en adelante FFyL) de la UBA, donde se graduó en 1949. Entre 1947 y 1949 fue auxiliar de investigaciones de la Sección Española del Instituto de Investigaciones Históricas de la FFyL de la UBA, coincidiendo con el inicio de la gestión del filólogo español Alonso Zamora Vicente, que significó entre 1948 y 1952 el retorno de la Escuela de Madrid a la conducción del Instituto luego de la partida de Alonso en 1946. Ese año viajó a España a realizar estudios posdoctorales y de perfeccionamiento en filología romance y filología hispánica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid durante tres años, primero con una beca otorgada por la Dirección de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores de España y, posteriormente, con una beca del Instituto de Cultura Hispánica. En 1951 regresó a la Argentina y comenzó a desempeñarse como asistente de investigación

das por la Ley Láinez N° 48741), con exclusión de las escuelas provinciales. Es decir que no abarcaron la totalidad del país, sino determinadas jurisprudencias o inspecciones zonales. Asimismo, las Encuestas Nacionales no fueron respondidas por los inspectores zonales ni por los informantes, sino por los propios maestros (González y García, 2013, p. 4). Las encuestas buscaban recolectar materiales lingüístico etnográficos y, sobre todo “apuntaban a relevar datos lingüísticos (sintaxis, morfología, léxico, semántica) y folclore, literatura popular, cuentos, leyendas y todo lo atinente a la cultura popular como gastronomía, toponimia, antroponimia, refranes, adivinanzas, etc.” (González, 2020, p. 2).

y luego secretario del entonces llamado Instituto de Filología Románica de la UBA. Desde 1952,⁴ fue profesor adjunto asistente (y desde 1958, asociado) en la asignatura que luego sería Filología Hispánica, cátedra en la que se desempeñó hasta su partida de la Argentina, en 1961 y, en algunos años, también fue docente de un seminario anexo a esa cátedra. En 1960 y 1961 también ocupó el cargo de profesor de Filología Hispánica en la Universidad Nacional del Sur (UNS).

En marzo de 1962, Guitarte viaja a Bogotá contratado por la Organización de Estados Americanos para dictar la cátedra de Filología y Lingüística Hispanoamericana en el Centro Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo. Luego de esta estancia en Colombia, ya no regresará a vivir en la Argentina. De ahí se trasladó a Estados Unidos para desempeñarse, desde enero de 1963 hasta junio de 1964, como profesor invitado en la Universidad de Harvard; a continuación, se incorporó al Departamento de Lenguas Romances del Boston College, donde continuó trabajando por más de tres décadas hasta su jubilación como Profesor Asociado de español. Durante las más de tres décadas de su trabajo allí (en 1966 se le otorgó un puesto permanente y fue nombrado Catedrático en 1972), dictó cursos de latín, literatura americana, literatura española medieval y filología española. Los trabajos de Guitarte sobre lingüística histórica, dialectología, historiografía lingüística y, en particular, sobre las variedades lingüísticas habladas en América constituyen una referencia ineludible en la disciplina y son contribuciones imprescindibles para el cono-

⁴ Según su CV, Guitarte se incorporó a la materia en 1952 (Archivo CONICET, Legajo CIC); sin embargo, el programa de la cátedra Historia de la lengua Castellana de ese año solo es firmado por Ángel Battistessa (Libro de Programas de cátedra 1952, FFyL, UBA). A partir de 1953, en la denominación del instituto el término *Románica* cambió por el de *Filología Hispánica*, la materia pasó a llamarse Filología Hispánica, y el equipo docente pasó a estar conformado por Arturo Berenguer (Profesor titular a cargo) y Guillermo Luis Guitarte (Profesor adjunto asistente) (Libro de Programas de cátedra 1953, FFyL, UBA).

cimiento del español fuera de España. Entre sus principales aportes pueden citarse sus estudios sobre filología hispánica, los fenómenos del seseo y el yeísmo y la influencia andaluza en las variedades del español americano, entre otros temas (cfr. la compilación comprendida en Guitarte, 1983).

La trayectoria de ambos agentes contribuye a observar la continuidad y las dificultades de los procesos de institucionalización y consolidación de los estudios filológicos y lingüísticos en el país. La formación de ambos está estrechamente ligada al IF y la impronta de la larga gestión de Alonso. Su recorrido y sus redes profesionales y de amistad se entraman en el amplio mapa de los estudios del español, sus variedades y las tradiciones populares y letradas, que encuentran su más claro impulso inicial en el Centro de Estudios Históricos de Madrid a comienzos del siglo xx. Los inicios del vínculo entre ambos se remontan, por lo menos, a comienzos de la década del cincuenta, cuando GLG se incorpora al equipo del IF en el que BVB se desempeñaba desde la década del treinta.

3. La ciencia y la patria: pormenores del intercambio

El llamado “giro archivístico” (Ketelaar, 2017; Su, 2025) o, como lo ha formulado Caimari (2020) de manera más amplia, el “momento archivos” de los últimos años, tiene que ver no solamente con la arbitrariedad de las modas académicas, o con la más justificada renovación de los enfoques dominantes en las humanidades, donde la materialidad de los procesos comienza a adquirir un mayor peso relativo, sino sobre todo con el salto exponencial en la “base empírica disponible” (Caimari, 2017) a partir del salto tecnológico global que supone el acelerado desarrollo y expansión de las nuevas tecnologías informáticas en el siglo xxi. Yendo específicamente al terreno de la historia de los estudios del lenguaje en Hispanoamérica, esto se ha traducido

en una ampliación significativa de las fuentes posibles para su estudio, y a un renovado interés en el procesamiento y examen de materiales hemerográficos, manuscritos y epistolarios. En momentos en los cuales el salto tecnológico induce a la reflexión sobre la interdependencia entre condiciones técnicas y materiales de la producción del conocimiento y su naturaleza, contenido y alcance, la mirada hacia el desarrollo histórico de estos procesos no puede dejar de apoyarse justamente en ese aspecto. Del mismo modo, en un momento en el cual la infraestructura institucional y material, el prestigio simbólico mismo del ejercicio de la investigación científica en general y de las humanidades en particular se ve cuestionada y seriamente menoscabada en varios puntos del planeta, y especialmente en aquel que constituye el objeto de indagación aquí, resulta indispensable conocer su complejo desarrollo histórico. Como veremos, estos materiales resultan un aporte significativamente útil no solo para los estudios y análisis epistolares en la Argentina sino también acerca del proceso de institucionalización de la lingüística en diversos países americanos.

La correspondencia preservada del intercambio entre Vidal de Battini y Guitarte, que se extiende desde agosto de 1962 a diciembre de 1982, contribuye a conocer mejor un escenario complejo en el que convergen diversas variables: la institucionalización y profesionalización en distintos grados que ilustran las trayectorias de los corresponsales y sus redes convive con la internacionalización forzada y la precariedad institucional.

Las cartas escritas por BVB se conservan en el archivo de la Burns Library del Boston College y las de GLG en el Fondo Vidal de Battini (FonViBa) del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas Manuel Alvar de la Universidad Nacional de San Juan. El acierto y la generosidad de ambas instituciones en la preservación y apertura de estos fondos a la investigación son, por su excepcionalidad, dignos de elogio. El epistolario

cuenta con 26 cartas de BVB a GLG, fechadas entre el 9 de agosto de 1962 al 31 de diciembre de 1982, escritas en su mayoría desde Buenos Aires, salvo una desde San Luis y otra desde Paraná. En esta última se refiere a otra misiva, que no se encuentra en el material disponible: “Por la carta que le escribí desde Catamarca conoce ya usted el proceso de su situación en la Facultad”. Esa carta también permite rastrear cuáles eran los motivos de estos viajes, en los que seguía, iniciada la década del setenta, recolectando datos a lo largo y a lo ancho del país: “Le escribo desde este rincón del país. Sigo en mi trabajo de campo interminable” (BVB, 22/5/1970). Por otro lado, son doce las cartas que se resguardan enviadas por Guillermo Guitarte a Berta Vidal de Battini, entre el 23 de agosto de 1962 y el 23 de julio de 1970; desde Bogotá en un comienzo, luego desde Boston-Chestnut Hill.

Si bien en el epistolario entre estos agentes se abordan diferentes aspectos vinculados al devenir de sus trayectorias científicas, a diferencia de otros intercambios mantenidos por GLG —por ejemplo, con María Beatriz Fontanella de Weinberg (véase Ennis y Santomero, 2025), que se concentraron con mayor énfasis en los desarrollos de sus investigaciones, intercambio de materiales y publicaciones, discusiones sobre cuestiones lingüísticas y sus producciones en curso—, en este conjunto de cartas el flujo de información que circula predominantemente gira en torno a cuestiones que parecieran solo de índole administrativa o burocrática pero que, como veremos, abarcan también otros aspectos. En las distintas negociaciones de cargos y condiciones que, como veremos a continuación, atraviesan estas cartas a lo largo de los años, se visibiliza no solo el posicionamiento de la propia BVB sino el de todo un aparato institucional que la apoya para lo que proyectaban en el espacio de lo que podría entenderse en ese momento como el más alto cargo para la lingüística en la Argentina. Por lo tanto, las cuestiones son administrativas pero también políticas y disciplinares en tanto muestran qué es lo que

se buscaba en esas décadas para el desarrollo de la filología y la lingüística en el país y el empeño de BVB por impulsar la institucionalización de la disciplina.

Por lo anterior, en este artículo nos concentramos en el tópico central de este intercambio, que reside en la insistencia, por parte de ella, en lograr que él regrese al país para retomar su trabajo en las instituciones argentinas y, principalmente, para asumir el cargo de director del IF. En otras cartas del periodo entre distintos agentes, tanto del propio IF, como del exterior, se compartía la idea de que GLG era la persona indicada para ocupar ese cargo y dictar a su vez la asignatura Filología Hispánica en la FFyL de la UBA (además de la propia Vidal de Battini, el tópico puede rastrearse en las cartas que a GLG le dirigen agentes como María Beatriz Fontanella de Weinberg, Rodolfo Borello, Carlos Alberto Ronchi March y José María Monner Sans, entre otros).⁵ Se trataba de un cargo que representaba en aquel entonces la máxima posición en un centro que había ocupado durante la primera mitad del siglo xx el lugar de polo dominante (Bourdieu, 2003) en el campo de los estudios del lenguaje en el país y también en el mapa de los centros de investigación en esa área disciplinar en el resto del mundo hispanohablante.

⁵ Por una cuestión de espacio, solo recuperamos un fragmento de una carta del anterior decano de la FFyL, Monner Sans, quien respondiendo a un pedido de GLG le relata lo que había averiguado sobre la posible sucesión en la dirección del IF, tanto por parte de su hija Rosa Inés (“que trabaja en el Instituto de Literatura”) como por Rubén Benítez e indirectamente por Julio Cailliet Bois, quien había sido director del Departamento. La respuesta, que enumera un conjunto de puntos del que reponemos dos, ilustra a las claras ese consenso: “2°. Todas las opiniones discretamente recogidas por R. I. [Rosa Inés] y por R. B. [Rubén Benítez], evidencian el deseo de que sea Ud., y no otro, el titular de la cátedra a la que renunció M. M. Estas opiniones provienen del Depto. y también de miembros del C.D. 3° Estas son las premisas del silogismo. La conclusión consiste en llamar a concurso si Ud. regresa” (Monner Sans, 11 de marzo de 1964). En cuanto a los criterios de transcripción del material epistolar, en todos los casos se han respetado las pautas y decisiones ortográficas del original, consignando con [sic], los aparentes equívocos.

3.1 *Emigración forzada y redes*

En 1946, ante un pedido de licencia de Alonso para aceptar una invitación como *Visiting Lecturer* en la Universidad de Harvard, una interpretación tendenciosa de la normativa realizada por el entonces interventor de la FFyL, Pablo Enrique François, lo deja cesante en su cargo de titular de la asignatura Lingüística Romance (Toscano y García, 2013, p. 166). La partida de Alonso de la Argentina resultó entonces definitiva y el proyecto que se venía llevando adelante en el IF se ve en parte interrumpido. Tanto el organismo como su materia asociada atravesaron en las décadas siguientes periodos de gran inestabilidad, con cambios de dependencias, autoridades o profesores interinos o titulares pero por lapsos muy breves, todo esto acompañado de procesos de desinstitucionalización ligados a políticas de desfinanciamiento a la educación y a la ciencia, censuras, renunciaciones y despidos que primaron, sobre todos, en los periodos de intervención universitaria. Algunos de los principales agentes que integraban el equipo que había conformado Alonso también se alejaron de la UBA después de que dejara su cargo. Entre las pérdidas más significativas para el instituto y la cátedra asociada, podemos mencionar la de Raimundo Lida (Ayudante de Cátedra 1931-1932 y Jefe de Trabajos Prácticos 1933-1947 de Lingüística Romance), quien radicó en México y luego en EE.UU. (Lida, 2014); Ángel Rosenblat, que trabajaba con Alonso desde 1928 y era personal rentado del instituto desde 1945 (Toscano y García, 2013; Sinner y Toscano y García, 2020) se instaló en Venezuela desde 1947, y Marcos Morínigo viajó a Los Ángeles. En mayo de 1946 había fallecido además Pedro Henríquez Ureña, figura crucial en el desarrollo de los estudios filológicos y lingüísticos en el ámbito hispanoamericano. De esta manera, el área de los estudios lingüísticos en Buenos Aires quedaba, en muy poco tiempo, casi desmantelada, sin la mayoría de sus principales referentes.

Luego de un interinato a cargo de Ángel Battistessa, la gestión de Alonso Zamora Vicente entre 1948 y 1952 supondrá un modo de retomar la presencia de la Escuela pidalina de Madrid en la dirección del IF, junto con proyectos importantes, como la fundación de la aún vigente revista *Filología*. Sin embargo, como veremos, las circunstancias no resultarán propicias para la continuidad y el desarrollo sostenido del instituto en los años siguientes.

Desde una perspectiva más amplia, considerando la dinámica regional y la circulación de los agentes del campo como lógica del mismo desde comienzos del siglo, puede observarse un desplazamiento del centro de gravedad de los estudios lingüísticos hispanoamericanos del IF de Buenos Aires —donde podía considerárselo radicado al menos desde el comienzo de la guerra civil española en 1936— hacia otros centros emergentes a partir de la posguerra, como El Colegio de México o el Instituto Caro y Cuervo —además de la radicación de especialistas originarios de España e Hispanoamérica en el sistema universitario norteamericano y algunas universidades europeas—. En este sentido, la tensión que recorre el intercambio aquí estudiado en torno a las tentativas de retorno de Guitarte al país da cuenta no solamente de un segmento saliente en una biografía intelectual individual, sino sobre todo del modo en el cual los agentes del campo habitan y negocian las condiciones de posibilidad para el ejercicio de la profesión y el desarrollo de la disciplina entre el país y el exterior en un momento de institucionalización precaria y sobre todo desapareja. Así, por ejemplo, la radicación del lingüista de origen rumano Eugenio Coseriu (1921-2002) en Uruguay supuso un impulso especial para los intentos de institucionalización y desarrollo de los estudios lingüísticos en la región (Kabatek, 2017). La publicación de su epistolario, recientemente puesto en línea en acceso abierto, es en este sentido un aporte invaluable

para este tipo de estudios.⁶ Coseriu radicó en Montevideo, desde 1951 hasta 1958, para desempeñarse como profesor en la Universidad de la República. A partir de 1953, gracias a este nuevo archivo disponible, podemos conocer que inició un intercambio de correspondencia con GLG. En su segunda carta, GLG le comentaba a Coseriu los planes que proyectaban para esa nueva etapa del organismo:

En cuanto a nuestras actividades, después del período de interregno causado por la vuelta a España de Zamora Vicente, ha sido nombrado director recientemente D. Arturo Berenguer. Pensamos seguir trabajando en las colecciones tradicionales del Instituto sin perjuicio de hacerlo en las corrientes más modernas. En estos días entregaremos a la imprenta el material para el tomo IV de Filología con el que pensamos abrir el fuego en esta ya tercera época del Instituto (GLG, 8/4/1953) (Kabatek, 2020-2024a).

Unos años después, en 1957, el equipo que por aquel entonces conformaba el IF, con un nuevo director, Marcos Morínigo, le escribe al autor de *Sistema, norma y habla* para pedirle su colaboración. Quienes firman son: “Marcos A. Morínigo, Berta E. Vidal de Battini, Ana María Barrenechea, Frida Weber de Kurlat y Guillermo L. Guitarte”. Como vemos, nuestros dos correspondientes integraban este grupo que, según los planes explicitados, buscaba devolver al IF su lugar en el campo de la filología y la lingüística hispánicas luego del derrocamiento por parte de las Fuerzas Armadas del gobierno democráticamente electo de Juan Domingo Perón en 1955:

Con la normalización de la vida universitaria argentina el personal del Instituto de Filología Hispánica — que suscribe proyecta reanudar la publicación de la revista *Filología*. Dado que ella querría ser, como

⁶ El proyecto se denomina “DiLeCos – Cartas a Eugenio Coseriu” y se encuentra disponible en acceso abierto en el sitio: <https://coseriu.uzh.ch>.

lo fué [sic] su predecesora la *Revista de Filología Hispánica*, no sólo órgano del Instituto sino también archivo y repertorio de lo que en el campo de la filología hispánica se piensa y elabora presentemente en el mundo, y en América en particular, y como su nombre en esta tarea es cifra de tan alta competencia que garantizaría el prestigio de nuestra revista, nos dirigimos a Ud. para preguntarle si estaría dispuesto a colaborar con nosotros en la realización de nuestros propósitos con artículos, notas, reseñas, etc. sobre materias de su predilección.

Está demás [sic] decir que nos obligaría mucho su respuesta afirmativa a corta [sic] plazo, y que ella nos estimularía a hacer que nuestros planes puedan salir muy en breve del estado de proyectos (Morínigo et al., s.d./12/1957) (Kabatek, 2020-2024c).

Sin embargo, esta aparente normalización de la vida universitaria estaba lejos de garantizar las condiciones materiales para la profesionalización de la investigación científica que requería tal objetivo. Eso puede entenderse de la carta que GLG escribe a Coseriu desde Buenos Aires el 17 de abril de 1961, meses antes de su partida definitiva:

Querido Coseriu:

El domingo a la vuelta de mi viaje al Sur, me encontré con su carta del 10 de abril. Tengo enormes ganas de ir a Montevideo para darle un abrazo y charlar amistosamente, por otra parte, noticias que he tenido de Rona sobre su futuro “bastante inmediato” me incitan a no dejar pasar el tiempo, pues acaso queden pocas oportunidades para vernos. Además, U. diabólicamente me tienta con libros... Pero aquí desgraciadamente estaré paralizado hasta junio. Las causas son éstas: desde el primero de marzo he dejado de cobrar el sueldo de Bahía y, correlativamente, al quedarme con la mitad de mis entradas mensuales, he debido afrontar los gastos de pasaje y estada en esa ciudad, unos \$1.500 por semana. Para rematar esta difícil situación, la huelga de empleados administrativos de esa ciudad ha demorado los contratos; yo todavía no pude firmar el mío, de modo que tampoco este mes cobraré. Este retraso de un mes ha sido un golpe fatal para mí y me ha creado una situación muy seria.

Tengo tantas ganas de ir para allí que no dejo de darle vueltas al asunto todos los días para ver si aparece alguna solución, pero todavía no veo ninguna, y, en realidad, me parece difícil que la haya para viajar a Montevideo, cuando aún no sé bien cómo me arreglaré para hacerlo a Bahía en mayo.

Perdone a su pobre amigo y ya sabe que estaré ahí a principios de junio (¡espero que ya habré cobrado para esa fecha!) (GLG, 17/4/1961) (Kabatek, 2020-2024b).

Esta carta de GLG a Coseriu permite hipotetizar el principal motivo de la migración que, unos meses después, se decide a realizar. Observamos que, aun teniendo un cargo como secretario del IF y docente adjunto de la cátedra de FH, ante la falta de pago por parte de la UNS de Bahía Blanca en su cargo de profesor titular de FH, se encontraba en una situación económica complicada.

El viaje por trabajo académico que GLG realizó a Colombia y luego su decisión —no exenta de vacilaciones—, de continuar residiendo y trabajando en Estados Unidos puede leerse, en relación con las políticas de ajuste y desfinanciamiento científico y universitario en y entre dictaduras en el país, en términos de “migración intelectual forzada” (Gerbaudo, 2024, p. 33). Gerbaudo caracteriza a las migraciones “políticas” y “forzadas” como aquellas que obedecen tanto a causas ideológicas como económicas y, en esa línea, casos como el que aquí analizamos, puede encuadrarse en este tipo de “internacionalización” en la que el agente revistió de algún modo un carácter forzado indisociable de las políticas económicas estatales, que nunca son neutras (Hutton, 2020).

3.2 Avatares de una repatriación frustrada

La primera carta conservada del intercambio la firma BVB con fecha 9 de agosto de 1962, luego de la partida de Guitarte a

Colombia. La ocasión de la carta es transmitir la noticia de la inminente jubilación y partida del entonces director del Instituto de Filología desde 1958, Marcos Augusto Morínigo. Así, desde la primera misiva conservada, el asunto central del intercambio es la pretensión de convencer a Guitarte de la necesidad de retornar cuanto antes al país y competir por la dirección del Instituto.

Y va, ya, la gran noticia, pero aún confidencial: Morínigo se jubila y se va para no volver al Instituto. Él me ha dicho medias palabras; también medias palabras le ha dicho a Rosenblat, pero sabemos que va a trabajar en Estados Unidos. Se lleva el material que ha reunido y hecho reunir en el Instituto para su futuro Diccionario de Indigenismos. Ante tan importante noticia, hablé con su hermano para saber la fecha de su regreso; me alarmé al saber que usted no regresaba enseguida. Hablé con los Monner Sans y expuse mis preocupaciones y mi opinión de que usted debe estar aquí. El Decano cree que mi preocupación es fundada y que lo conveniente es que usted venga para defender con su presencia cualquier eventualidad. Piense, también, en el concurso que está por organizarse. ¿No podría usted diferir su nuevo compromiso por razones inherentes a su cargo oficial en la Universidad de Buenos Aires? El Decano no puede hacer mucho en estas cosas, pues, usted sabe que el Departamento propone, y estas propuestas, si usted no está, pueden ser de consecuencias no remediabiles. Piense, pese, vea objetivamente la situación presente y repare en el porvenir que será el de su carrera. Mi opinión de amiga es: que usted debe regresar; si tiene compromisos puede cumplirlos después (BVB, 9/8/1962).

Ese reclamo se hace apelando, por un lado, a un deber que Guitarte tendría con su lugar de origen, y por el otro a la posibilidad de recuperar una situación pasada, idealizada como época dorada del Instituto (Lida, 2019): “El 16 de julio llegó Ángel Rosenblat. Con su fraternal amistad me trae el recuerdo de aquel pasado tiempo que, sin metáforas, fue mejor. Me encargó para usted muchos saludos” (BVB a GLG, 9/8/1962). En diciembre

del mismo año, le presenta la posibilidad concreta de hacerse cargo del dictado de Filología Hispánica (anteriormente denominada Historia de la lengua castellana). Lo hace mostrándole un estado de opinión extendido o, por lo menos, cierto consenso en el ámbito de la Facultad respecto de quién debía ocupar los cargos, mediante el uso del impersonal:

Aquí se piensa que usted debe dar el curso de Historia de la lengua (¿es así la materia?) en el primer bimestre del año próximo; creo que ya le ha escrito Ana María Barrenechea, que en este momento es Directora del Departamento en reemplazo de Caillet Bois, enfermo (un infarto de corazón), Consejera y encargada, interinamente del Instituto. Creo que llamarán a concurso para estos dos cargos (BVB, 11/12/1962).

En este fragmento se observa también que comenzaban a intervenir en esta gestión —tal como antes se mencionó al entonces decano y a quien se había desempeñado en ese cargo previamente, José María Monner Sans— otros agentes centrales en el campo interesados en la reinserción de Guitarte, como Barrenechea. Sin embargo, la respuesta de Guitarte revela un profundo escepticismo con respecto a las políticas de la Facultad misma en cuanto a la institucionalización de la práctica científica en su área.

Y en cuanto a la Facultad. ¿Qué le diré? Me preocupa mucho menos la situación del país —he trabajado en tiempos peores— que la de la Facultad. Con la organización que se le ha impuesto, se la convirtió en un centro de enseñanza secundaria, y no se ha dejado ningún hueco para que haya investigación. Mientras no se le dé en la disposición de las actividades el primer puesto de estudio no sé qué resultado bueno puede tener los esfuerzos de tanta gente —que existe— para devolverle su jerarquía y esto sin hablar del ambiente de conventillo y de comité político que han entronizado. Pero prefiero no hablar de esto porque me entristece (GLG, 26/12/1962).

De ese año se conservan otras cuatro cartas, en las que ambos corresponsales intercambian novedades y opiniones acerca de sus investigaciones, los colegas en el campo de los estudios lingüísticos y la política universitaria. El 15 de agosto de 1963, BVB escribe después de mucho tiempo, remitiendo un ejemplar de la conferencia de Rafael Lapesa en el congreso realizado en Madrid con el título *Presente y futuro de la lengua española*, que ofreció una plataforma propicia para el sostén científicamente legítimo de un proyecto de panhispanismo (Del Valle, 2012) centrado en Madrid y la escuela pidalina (Álvarez de Miranda, 2024). Esto se hace claro en el entusiasmo con el que BVB destaca la comunidad de tradición entre generaciones:

El Congreso de España fue importante, más de lo que suelen ser los Congresos. El grupo de filólogos españoles infunden coraje y dan el ejemplo de fervor y laboriosidad; son distintos y a la vez semejantes los dos grupos: los jóvenes, más técnicos y los viejos más universalistas. Se entienden, porque son todos, a pesar de las nuevas corrientes, de la misma escuela de don Ramón, admirable en sus 94 años (BVB, 15/8/1963).

Es en 1964, en carta del 2 de enero, que se menciona por primera vez la oportunidad de un concurso por la dirección del IF, cuyas demoras lo harían coincidir con el cierre del trabajo de Guitarte en Harvard:

Seguramente se llamará a concurso a principios de marzo. Ramos me tendrá al corriente. Hace poco que le aceptaron la renuncia a Morínigo. Esa demora vino muy bien para que Ud. pueda cumplir su compromiso en Harvard. Agreguemos que todo está aquí a su favor y en espera de que usted regrese. Es decir, ahora le sonríen los hados; no es poca cosa contar con el favor de los altos dioses (BVB, 2/1/1964).

No contamos con cartas de Guitarte ese año, pero las de su corresponsal hacen suponer que las hubo. En diciembre se

habla del dictado de un curso en el segundo semestre y de la posibilidad firme de su incorporación al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Tras varios intercambios a lo largo de los años siguientes fueron dos las designaciones que logró efectivizar GLG en dos instituciones argentinas: en 1964 en el CONICET y en 1969 como profesor titular de Filología Hispánica en la FFyL de la UBA. La primera, según consta en el Legajo de Guillermo Guitarte (Archivo CONICET, Legajo CIC), fue el resultado de su postulación a la entonces recientemente inaugurada Carrera de investigador científico (CIC) del CONICET, a la que presentó su solicitud de ingreso el 21 de julio de 1964. La comisión asesora de Filosofía, Psicología, Filología y Ciencias de la Educación, integrada por los profesores Clemente Balmori, Ana María Barrenechea y Telma Reca de Acosta, en su Dictamen del 22 de septiembre de ese año aconsejó “en mérito a la absoluta dedicación del Prof. Guitarte a las tareas de investigación, la calidad de los trabajos y publicaciones” su inclusión en la “Clase E-5” de CIC. Los dictámenes externos habían sido elaborados por Salvador Fernández Ramírez, Eugenio Coseriu y José Manuel Rivas Sacconi. Por su parte, la Junta de Calificación, en su reunión del 12 de noviembre de 1964, propuso la inclusión de Guitarte en la clase D, categoría 1 de CC y, finalmente, el Directorio por su parte dispuso el 20 de noviembre de 1964 mediante Acta N° 151 su designación en esa última categoría.

Si bien el CONICET se fundó en 1958, la carrera de investigador científico (CIC) se creó en 1961.⁷ En los sesenta el orga-

⁷ Bekerman (2016, p. 7) sintetiza de este modo lo que ocurre durante las décadas siguientes: “Desde mediados de la década de 1960 comenzaron a manifestarse tensiones en las universidades en un marco de acelerada politización de los estudiantes y, paralelamente, miembros de las Fuerzas Armadas iniciaron ataques armados y violentos incidentes en algunas facultades que consideraban como centros de infiltración revolucionaria (Buchbinder, 2005). La intervención militar ocurrida

nismo desempeñó un rol fundamental en la institucionalización de las disciplinas y la profesionalización de los agentes y, en particular, la creación de la CIC constituyó un instrumento importante para la actividad científica en el país por la posibilidad de desarrollar la actividad en cualquier ámbito institucional válido en la especialidad (Bekerman, 2016), y en ese sentido la exitosa postulación de Guitarte podía suponer un avance significativo, tratándose por lo demás de una disciplina apenas representada en el organismo. Así, en la navidad de 1964, BVB le escribe a GLG insistiendo en las razones de índole moral, patriótica, que lo obligarían a retornar. Combinando la referencia a la familia con la referencia al deber con el país, introduce la denominación incluida en el título de esta contribución: recientemente reconocido por el Consejo, un “técnico” de la lengua (específicamente, de la lengua española) tendría un deber ineludible para con su país de origen:

He hablado con su simpática cuñada. Me dice que ella y sus sobrinos lo esperan. Ellos necesitan su afecto y su presencia alentadora. Temen que usted se quede en el Norte. Yo le he dicho a la señora de su hermano que eso no puede ser; que otros técnicos podrían estar muy bien por aquellos mundos, pero no un técnico de la lengua española, que necesita trabajar en el ambiente de su país, servir a su país (BVB, 25/12/1964).

En abril de 1965, Guitarte escribió al Consejo consultando si era posible prorrogar hasta septiembre los seis meses previstos en el Reglamento de la carrera para asumir el cargo, debido a sus compromisos en Estados Unidos. La respuesta que recibió en junio le comunicaba que no era posible porque se debían ajus-

en 1966, liderada por Onganía, cerró la “etapa dorada” y desde ese momento hasta la recuperación democrática de 1983 la investigación científica ocupó un lugar periférico en las universidades nacionales”.

tar al reglamento pero informaba, sin embargo, la posibilidad de renovar la solicitud de ingreso, destacando que en ese caso tendría un trámite más breve que la anterior, dado que el estudio de los antecedentes ya había sido realizado por las comisiones correspondientes. A pesar de haber obtenido el ingreso y de las facilidades que se le detallaron, Guitarte decidió no regresar y continuar con su contrato en Estados Unidos, dejando pasar así por primera vez esta posibilidad de retorno más firme, ya con el cargo de investigador logrado por concurso.

De 1965 tenemos solo una carta, en la que Guitarte, luego de mucho tiempo sin escribir, agradece las molestias tomadas por BVB y comenta su investigación y las novedades en el campo. Es en el año siguiente, luego del golpe de Estado que coloca al general Onganía en el poder, que sacudirá de manera violenta la vida académica y científica del país, que comienza un intercambio más intenso, en el que se detalla la organización de un concurso en ausencia, que desembocará en la segunda designación de Guitarte, esta vez en la FFyL de la UBA, que tampoco llegaría a asumir. Los requisitos de GLG para efectivizar su retorno, las dilaciones de su parte, las intensas e insistentes negociaciones de BVB para lograrlo y finalmente su definitiva frustración, plasmada en la carta del 3 de julio de 1970, son material de 22 de las 38 cartas del corpus.

Apenas iniciadas estas nuevas gestiones, en agosto de 1966, BVB le escribía a GLG explicitando el detalle de lo que la facultad le ofrecía para su posible retorno al país:

Bueno, vamos a su asunto personal. Horacio Difrieri está al frente de la Facultad nuestra. En su nombre —él escribirá también— le digo que a usted se le ofrece: Cargo de Profesor con dedicación exclusiva (el sueldo proyectado es más de 100.00 \$) y Director del instituto de Filología. Usted dirá cuándo puede venir de acuerdo con sus compromisos. [...] Concretamente, expreseme sus planteos y dígame cuáles son confidenciales y cuáles puedo hacer conocer a Difrieri.

Es posible que también le hayan dicho que puede haber un cambio general en el país: no lo crea. Soy profundamente democrática, pero nuestros malos políticos nos habían echado a perder el país. No había otro camino... (BVB, 25/8/1966)

Esta carta está fechada casi un mes después del acontecimiento luego conocido como “La noche de los bastones largos”, en referencia a la violenta represión policial ocurrida el 29 de julio de 1966 en distintas facultades argentinas, en el marco de la dictadura de Juan Carlos Onganía, ensañada con la autonomía universitaria. Luego de esos hechos, se produjeron renunciaciones masivas en todo el país por parte de cientos de profesores, en el caso del área de filología y lingüística, la propia Barrenechea fue una de las renunciantes en la UBA.⁸ Ante este nuevo “vaciamiento”, equiparable quizás al que se produjo con posterioridad a la partida de Alonso, cuando algunos de los principales agentes del IF abandonaron el país, BVB se apresura a compartirle su posicionamiento político y no solo continúa sino que refuerza sus gestiones para tramitar el regreso de GLG. Es él quien, en una carta siguiente, le enumera a BVB las condiciones que considera innegociables para definir su regreso. Recuperamos un fragmento, a pesar de su extensión, porque cataloga en cierta forma los requisitos que demanda la tarea de un profesional en el área en general y de su regreso en particular:

Para tomar una decisión de la trascendencia de cambiar de país, esto es (no le ocultaré) una gran desventaja. Lo que desearía ahora es que, si Ud. buenamente lo puede hacer, explorara los siguientes puntos, como entre telones antes de dar pasos formales con la Facultad para organizar mi vuelta. Digo esto, para estar enterado antes de

⁸ También otros lingüistas renunciaron o fueron cesanteados en otras universidades del país, por citar algunos: Jorge Suárez, en la UNS en Bahía Blanca, Emma Gregores en la Universidad Nacional de La Plata y Luis Prieto en la Universidad Nacional de Córdoba.

comenzar los pasos, y de que estos sean iniciados cuando los dos (si Ud. es tan amable) nos hayamos puesto de común acuerdo.

1) Posición que tendría la de Facultad. Desde ahora le puedo adelantar que se me haría muy cuesta arriba estar “contratado”, por muchas razones. Porque no puedo estar como un “huésped” en lo que es mi propia casa, porque no tendría seguridad, dependiendo de la buena (?) voluntad de otros para seguir al cebo del contrato, porque estaría sin voz ni voto en la Facultad, etc.

2) Posición en el Instituto.

3) ¿Hay ambiente para iniciar una verdadera vida académica de investigación? ¿Las autoridades planean y dotan racionalmente a los Institutos para que cumplan esta misión: bibliotecas, fondos para publicaciones, etc.?

4) Sueldo que ganaría como profesor. Cuáles serían mis obligaciones. Este punto me preocupa porque con tantos cambios de reglamento ya nada sé. En nefastas épocas anteriores se pretendía que los profesores full-time estuvieran sentados ocho horas en sus despachos. ¿Cuál es la situación ahora? (Como mínimo de sueldo creo que necesitaría 400 dólares).

5) ¿El Consejo de Investigaciones me pagaría un pasaje de vuelta y el traslado de mi biblioteca? Este es un punto delicado y no podría dar un peso sin tener seguridades de que esto se puede hacer. En Terán tengo plena confianza y sé que es un caballero. Pero igualmente tengo mala experiencia del Consejo, que está lleno de reglamentos, que en cualquier momento pueden encontrar un artículo inesperado que cambia la situación que antes se había previsto. Según mi experiencia en el Consejo quieren siempre como “hacer negocio”, tratando de conseguir todo con el menor gasto posible y esquivando el bulto a obligaciones. Repito que no digo esto por Terán, sino para estar seguro de que él puede hacer marchar bien las cosas.

¿Contraería obligaciones con el Consejo en caso de que se me ayudara al viaje?

Si Ud. puede informarme sobre estos puntos, mucho se lo agradeceré. En cuanto a lo que pienso yo, le diré que si los puntos, que arriba he tratado tienen respuesta (concretamente) favorable, me

decidiría al salto. Creo que si tengo las informaciones antes de mediados de febrero, podría rescindir mis obligaciones aquí en enero del 70, y estar de vuelta allá a comienzos de ese año.

Créame que siempre la recuerdo con el mayor afecto, como uno de los pocos amigos verdaderos con que cuento por allá, y espero que las explicaciones que le he dado hayan sido suficientes para disipar cualquier incomodidad que involuntariamente puedo haberle causado. Veremos lo que saldrá de este nuevo intento, pero tenga éxito o fracase, ya sabe Ud. que tiene en mí un amigo igualmente sincero y leal (GLG, 10/11/1968).

Como vemos, solicitaba detalles del cargo tanto en la facultad como en el instituto, haciendo hincapié en el sueldo, la estabilidad y sus posibles obligaciones, como también en el acceso a bibliotecas y la posibilidad de fondos para publicaciones, el traslado de su propia biblioteca, entre otros interrogantes que planteaba en pos de conocer el estado de situación de la enseñanza y la investigación lingüísticas en Buenos Aires para tomar una decisión. Finalmente, en agosto de 1969 se produjo la designación de Guitarte en la cátedra de Filología Hispánica. Su hermana Estela le envía el recorte con la difundida noticia: “Querido Willy: (...) Aquí te mando el nombramiento tuyo, que salió el 24 de agosto en *La Nación* y varios diarios más, como profesor titular de filología hispánica” (Guitarte, Estela, 25/8/1969). La comunicación epistolar con su hermana permite corroborar que la intercesión de Vidal de Battini es una constante en todo el proceso. Cuando ella le escribe, celebrando el resultado del concurso, vuelven los mismos *topoi* ya mencionados:

Pero como verá por la copia del acta que le mandaron, alguien lo hizo. Su verdadero jurado no ha sido el de esas tres personas que allí figuran, sino la opinión unánime de todo el mundo. Tiene que estar orgulloso de su ascendiente entre sus colegas y conciudadanos. Todo

el mundo aplaude por su inscripción y por su nombramiento; todos preguntan cuándo viene. Enmudecen los que afirmaban que a usted no le importaba su país (BVB, 31/8/1969).

Dos meses después, la hermana de GLG vuelve a escribirle con motivo de la asistencia en su lugar a la ceremonia de su nombramiento y aprovecha para transmitirle su parecer ante su posible regreso a la institución:

Quiero decirte que fui a la entrega de diplomas a los profesores nombrados en F. y Letras y recibí el tuyo, por invitación del señor Decano Prof. Castellán y a los buenos servicios de la Sra. De Battini. Fue muy emocionante (...) Todos preguntaron por vos cuando venías: Serrano Redonnet y Sra., el prof. Cortázar, y varios otros, aunque algunos dijeron que estabas mejor allí que acá. No hay mucha tranquilidad ni estabilidad, así que pensalo mucho, Willy. La Facultad allí en Independencia al 5000 es pobre y el departamento de Filología está en el suelo esperando que vos lo levantes. ¡Pobre Willy!

Seguramente que tendrías que venir, pero... (Guitarte, Estela, 28/11/1969).

La hermana de GLG le manifestaba su preocupación ante esta nueva oportunidad de que regresara al país con este trabajo por el que había concursado y enfatizaba la pobreza de la facultad y de un instituto del que se esperaba pudiese él “levantar del suelo”. Nuevamente GLG desistió de esta designación y en julio de 1970, en carta a BVB, reconocía como clausurada la posibilidad del retorno:

Al renunciar al nombramiento en Buenos Aires, terminé de pensar en la posibilidad de la vuelta. Yo veo la cosa difícil por muchas razones, y si siempre pienso en ella es, pues, porque no puedo dejar de hacerlo, más que porque haya una posibilidad.

[...]

En este lamentable tema, me cuesta trabajo expresarme. Yo le vuelvo a dar las gracias por sus molestias y, más aún, por su simpatía. Ya sabe que yo le correspondí con todo afecto (GLG, 3/7/1970).

Como vemos, el material permite conocer el relato de algunos pormenores de los intentos de esta repatriación, finalmente frustrada, pero a su vez se constituye en una fuente significativa para profundizar en el conocimiento de los modos en que se ha ido conformando el campo de los estudios lingüísticos en la Argentina, las condiciones de posibilidad de las prácticas científicas en el área (en diálogo con la incidencia —diferenciada según cada periodo— de las inestables políticas económicas que posibilitaban o impedían, según el caso, el desarrollo y la continuidad de esas prácticas y, por lo tanto, la permanencia —o no— en el país de los especialistas o principales agentes del área, como es el caso de GLG). Las cartas también se constituyen en un medio privilegiado para observar la conformación de esas “escuelas invisibles” que se sostuvieron a través de las redes de correspondencia y su incidencia en la configuración de las dinámicas de los procesos de institucionalización (y desinstitucionalización) de la disciplina en la Argentina, con todos sus vaivenes políticos e institucionales y las pujas por sostener cierta autonomía del campo.

4. Conclusiones

La indagación en nodos individuales de una red de sociabilidad, intercambio, producción, recepción y políticas en general del conocimiento científico en el área de las ciencias del lenguaje permite reconocer no solamente los pormenores de una relación personal y profesional, sino también los modos en los cuales el desarrollo de una disciplina en general, y de trayectorias individuales en particular, se ven afectadas por las condiciones materiales y políticas de posibilidad con las que se encuentran.

El intercambio entre BVB y GLG se puede leer aquí complementariamente con el intercambio con otros nodos de la misma red (como Beatriz Fontanella de Weinberg, v. Ennis y Santomero, 2025, pero con otros aún solo incipientemente estudiados, como Jorge Suárez, Emma Gregores o Raimundo Lida, entre otros), y en ese sentido deja ver las tensiones que atraviesan el campo en épocas signadas por una particular fragilidad e inestabilidad en su entramado institucional. Así, mientras en otros casos ya examinados (Ennis y Santomero, 2025) puede verse un foco puesto en el sostén de la formación y la cooperación científica a la distancia, en este vemos primar la gestión (finalmente infructuosa) de la posible continuidad de esa tarea en el país. Si por un lado las condiciones materiales (salario, prestaciones, seguridad, accesibilidad) se presentan como un problema, mayor resulta el supuesto por la inestabilidad institucional, tanto en el comienzo, cuando Guitarte manifiesta su preocupación o desconfianza por políticas que aún conoce de cerca, como posteriormente cuando la violencia política de la dictadura de Onganía se abate sobre la universidad, derivando en la renuncia o despido de colegas muy cercanos y prestigiosos ya mencionados. La presión sobre el “técnico de la lengua” se vuelve entonces mayor en términos de la invocación de los valores de un nacionalismo conservador, tradicional, que demanda la presencia de un especialista ideológicamente aséptico para el sostén de una institución que había expulsado a sus mayores referentes en el área.

Al mismo tiempo, el cotejo entre este intercambio y otros sostenidos contemporáneamente por el mismo Guitarte con otras y otros colegas (Fontanella de Weinberg, Suárez, Gregores, Lida) permite observar, ahora sí, las distintas posiciones en el juego político de la época, dentro y fuera del campo de la lingüística y sus redes interpersonales. Hacia adentro, puede obtenerse información sobre las tensiones propias del campo en su proyección más amplia, en este caso entre la recuperación de la centralidad

de la disciplina tal como se cultivaba en España y la progresiva gravitación de otros centros en Estados Unidos y Europa, hacia los cuales se habían trasladado muchos agentes formados en la Argentina. Hacia afuera, estos materiales, más allá de las caracterizaciones biográficas individuales (de por sí relevantes y extremadamente complejas en un periodo en el cual la autonomía de la Universidad y la práctica científica nunca terminan de estar aseguradas, y mucho menos su sustento económico), dan cuenta de las tensiones existentes y la permeabilidad del campo ante los muchas veces violentos vaivenes de la política nacional.

Referencias

Fuentes primarias

- Archivo CONICET. Legajo CIC. Guitarte, Guillermo.
- GUITARTE DE FORTUNATO, E. (1966-1991). Cartas a Guillermo Luis Guitarte. John J. Burns Library, Boston College.
- GUITARTE, GUILLERMO LUIS (1962-1970). Cartas a Berta Vidal de Battini. Fondo Vidal de Battini (FONVIBA). Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas Manuel Alvar (INILFI) de la Universidad Nacional de San Juan.
- Libros de Programas de cátedra (1952-1953). Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- KABATEK, J. (Ed.) (2020-2024a). DiLeCos: Digitalised Letters to Eugenio Coseriu, 53-04-08-Guitarte. Zürich: Universität Zürich. [<https://coseriu.uzh.ch/letters/1953/53-04-08-Guitarte.xml?view=page&odd=eugenio-coseriu>]
- KABATEK, J. (Ed.) (2020-2024b). DiLeCos: Digitalised Letters to Eugenio Coseriu, 61-04-17-Guitarte. Zürich: Universität Zürich. [<https://coseriu.uzh.ch/letters/1961/61-04-17-Guitarte.xml>]
- KABATEK, J. (Ed.) (2020-2024c). DiLeCos: Digitalised Letters to Eugenio Coseriu, 57-12-XX-Morinigo. Zürich: Universität Zürich. [<https://coseriu.uzh.ch/letters/1957/57-12-XX-Morinigo.xml>]

- MONNER SANS, J. M. (1962-1999). Cartas a Guillermo Luis Guitarte. John J. Burns Library, Boston College.
- VIDAL DE BATTINI, B. E. (1962-1982). Cartas a Guillermo Luis Guitarte. John J. Burns Library, Boston College.

Fuentes secundarias

- AA. VV. (1963). El profesor Guillermo L. Guitarte. *Thesaurus*. Varia. Tomo XVIII, Núm. 2.
- AA. VV. (2002). Nota biográfica. Guillermo Guitarte. Archivo Guillermo Guitarte. Colección de la Facultad de Boston College. Archivos Universitarios. Serie I. Correspondencia profesional (1962-2000).
- ACUÑA, L. (2013a). *La lengua popular. Las investigaciones de Berta Elena Vidal de Battini* (pp. 38-45). Ministerio de Educación de la Nación.
- ACUÑA, L. (2013b). El español de la Argentina de Vidal de Battini: sobre los estándares regionales y la influencia de las lenguas indígenas. En Marisa Censabella y Cristina Messineo (Eds.) *Lenguas indígenas de América del Sur II. Morfosintaxis y contacto de lenguas* (pp. 147-169). FFyL-UNCuyo y SAL.
- ALONSO, A. (1949). Prólogo. En B. E. Vidal de Battini, *El habla rural de San Luis*. Universidad de Buenos Aires.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, P. (2024). Panhispanismo: un congreso de 1963. *Nueva Revista*, 189, 4-9.
- BEKERMÁN, F. (2016). El desarrollo de la investigación científica en Argentina desde 1950: Entre las universidades nacionales y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. *Revista iberoamericana de educación superior*, 7(18), 3-23.
- BOMBINI, G. (2016). Variedades, tensiones, paradojas en la producción de Vidal de Battini. En M. G. Fernández (Dir.): *Como por encanto. La obstinada permanencia de lo maravilloso en la literatura infantil y juvenil*. Santiago Arcos editor.
- BOURDIEU, P. (2003) *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Curso del Collège de France 2000-2001*. Anagrama.
- CAIMARI, L. (2017). *La vida en el archivo*. Siglo XXI.
- CAIMARI, L. (2020) El Momento Archivos. *Población & Sociedad* 27(2), 222-233.

- COSERIU, E. (1977). *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje. Estudios de historia de la lingüística*. Gredos.
- DEL VALLE, J. (2012). Panhispanismo e hispanofonía. Breve historia de dos ideologías siamesas. *Sociolinguistic Studies*, 5(3), 465-484.
- DROIXHE, D., MULLER, J. C., & SWIGGERS, P. (1989). Les correspondances de linguistes : Projet d'inventaire systématique. En Klaus Dutz (Ed.). *Speculum Historiographiae Linguisticae* (pp. 347-357). Nodus.
- ENNIS, J. (2020). Intelectuales alemanes en la América remota: observaciones sobre la correspondencia entre Rudolf Lenz y Robert Lehmann-Nitsche. *RILI*, XVIII(35), 15-30.
- ENNIS, J., & SANTOMERO, L. (2025). "En la Argentina no hay lingüistas". Profesionalización e institucionalización en el epistolario entre María Beatriz Fontanella de Weinberg y Guillermo Guitarte (1962-1991). *Lexis*, 49(1), 165-199.
- ENNIS, J., & SOLTSMANN, C. (2021). Comunicación epistolar y colaboración científica entre especialistas alemanes en Sudamérica a fines del siglo XIX. Un estudio de la correspondencia entre Rodolfo Lenz y Robert Lehmann-Nitsche. *Romanistisches Jahrbuch*, 72(1), 311-338.
- ENNIS, J., & SOLTSMANN, C. (2022). *Robert Lehmann-Nitsche / Rudolf Lenz. Epistolario*. FaHCE-UNLP/IAIPK/UMCE.
- ENNIS, J., & SOLTSMANN, C. (2024). "El método filológico sigue siendo esencialmente el mismo, no importa cuál sea el material". Acerca del epistolario entre Rodolfo Lenz y Franz Boas. *Indiana*, 40(2), 295-322.
- GERBAUDO, A. (2024). *Tanto con tan poco: Los estudios literarios en Argentina 1958-2015* (Vol. II). Universidad Nacional del Litoral.
- GONZÁLEZ, A. (2020). Las encuestas inéditas del Fondo Vidal de Battini. Acceso al habla y al folklore de la Argentina profunda del siglo pasado. *Boletín informativo Digital* (BID) 115. Academia Argentina de Letras.
- GONZÁLEZ, A., & GARCÍA, G. (2013). Fondo Berta Vidal de Battini-FONVIBA. *Jornadas Internacionales de Filología y Lingüística y I de Crítica Genética*. Universidad Nacional de La Plata.
- GUITARTE, G. (1965). Bosquejo histórico de la filología hispanoamericana. *El Simposio de Cartagena. Agosto de 1963. Informes y Comunicaciones* (pp. 230-244).

- GUITARTE, G. (1983). *Siete estudios sobre el español de América*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- HURCH, B. (2009). Bausteine zur Rekonstruktion eines Netzwerks I: Einleitung – Prolegomena. *Grazer linguistische Studien*, 72, 5-17.
- HUTTON, C. (2020). “Linguistics and the state: How funding and politics shape a field”. *International Journal of the Sociology of Language*, 263, 31-36.
- KABATEK, J. (2017). Eugenio Coseriu en Montevideo. Reconstrucción de una época. *Revista de la Academia Nacional de Letras*, 13, 7-23.
- KETELAAR, E. (2017). Archival Turns and Returns. En A. J. Gilliland, S. McKemmish, A. J. Lau (Eds.). *Research in the Archival Multiverse* (pp. 228-267). Clayton.
- KORNFELD, L. (2013). Estudio preliminar. Una pasión argentina. En B. Vidal de Battini, *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Biblioteca Nacional.
- KOVACCI, O. (2000). Berta Vidal de Battini y sus estudios de la lengua y el folklore. *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, 65(257), 327-344.
- KRONICK, D. A. (2001). The commerce of letters: Networks and ‘invisible colleges’ in seventeenth-and eighteenth-century Europe. *Library Quarterly*, 71(1), 28-43.
- LOPE BLANCH, J. M. (1967). *El español de América*. Alcalá.
- MALANCA DE RODRÍGUEZ ROJAS, A. (1994). Homenaje. Berta Elena Vidal de Battini (1900-1984). *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, 59(231-232), 121-154.
- OGILVIE, B. (2016). Correspondence Networks. En B. Lightman (Ed.). *A Companion to the History of Science* (pp. 358-371). Blackwell.
- PALLEIRO, M. I. (2025). Berta Elena Vidal de Battini (1900-1984). *Nueva Revista de Literaturas Populares UNTREF*, 270-279.
- SANTOMERO, L., & SCOTTO, V. (en prensa). “El Mal francés”: el devenir de la cátedra de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires en la “era François”. *Revista Exlibris*.
- SAPIRO, G. (2013). Le champ est-il national ? La théorie de la différentiation sociale au prisme de l’histoire globale. *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, 200, 70-85.

- SU, L. (2025). Tracing the archival turn: genealogies, dimensions and implications. *Information Research. An International Electronic Journal*, 30, 52-64.
- TOSCANO Y GARCÍA, G. (2009). Materiales para una historia del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires (1920-1926). *RILL*, VII(13), 113-135.
- TOSCANO Y GARCÍA, G. (2013). Materiales para una historia del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires (1927-1946). *Filología*, XLV, 143-172.
- VIDAL DE BATTINI, B. E. (1949). *El habla rural de San Luis*. Universidad de Buenos Aires.
- VIDAL DE BATTINI, B. E. (1964). *El español de la Argentina. Estudio dedicado a los maestros de las escuelas primarias*. Consejo Nacional de Educación.